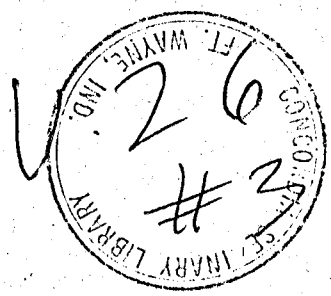


REVISTA  
TEOLOGICA



RECEIVED  
AUG 27 1980

Contenido :

¿Qué nos proponemos?  
(Editorial)..... 1  
Dr. Martín Lutero, predicador  
de Wittenberg..... 2  
Oraciones y Colectas  
para diversas ocasiones.....15  
¿Cuánto tiempo debe quedar  
un pastor trabajando en  
la misma parroquia?.....23  
Para una Convención Femenil  
(Bosquejo de estudio bíblico)..31  
Bosquejos de sermones para  
cuatro cultos de  
evangelización.....34

98-100

*[Handwritten signature]*  
~~25-2-26-2~~

**c** Cuánto

tiempo ...

debe quedar un pastor trabajando en la misma parroquia?

La REVISTA TEOLOGICA, con el objeto de incentivar a sus lectores a la reflexión, ha hecho esta pregunta a cierto número de personas pertenecientes al círculo de la IELA. Las respuestas se transcriben a continuación. Debe aclararse que no tienen la misión de servir de molde para condicionar el pensamiento de nadie, sino mas bien de ayudar a que cada cual llegue a una conclusión personal, profunda y responsable, que en definitiva será para él, la única valadera. El tema es sumamente delicado por estar compuesto por una intersección de elementos divinos y humanos, entre los cuales no siempre resulta fácil marcar claramente hasta dónde van los unos y dónde comienzan los otros. Es necesario, para trabajar en un lugar con bendición como pastor, el estar completamente seguro de que es la voluntad de Dios de que esté, o que todavía esté donde está. Veamos las respuestas:

I. RESPONDE UN PASTOR CON MUCHA ANTIGÜEDAD Y EXPERIENCIA EN EL OFICIO DEL MINISTERIO:

Es necesario considerar que es Dios el que hace al pastor: "Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios; no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino nuestra competencia proviene de Dios, el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto" 2 Co.3:4-6. - Para esta competencia, el pastor debe usar todos los medios disponibles para su continuo perfeccionamiento, en lo espiritual, como en lo secular. Tentación, oración y meditación hacen al teólogo. Debe estar en contacto constante con la fuente de vida, la Sagrada Escritura. De lo contrario pronto se ha-

brá agotado como pastor dentro de su parroquia. Debe tener siempre presente lo que Dios espera de él y de sus funciones. Ver Rev. Teol. No. 100, pág. 14-24.

Además, es Dios el que llama al pastor: Lo hace mediante una congregación. "Donde estén dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos", Mt.18:20.

"Por tanto, mirad por vosotros mismos, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos para apacentar la iglesia del Señor..." Hch.20:28.- Ésto otorga certeza y consuelo al pastor en el desempeño de sus obligaciones, especialmente cuando se presentan dificultades. También los fieles de una congregación deben saber que no confían sólo en un débil ser humano, sino que Dios mismo los está cuidando a través de él. "El que a vosotros oye, a mí me oye; el que a vosotros desecha, a mí me desecha..." Lc.10:16; "Como el Padre me envió a mí, así yo os envío a vosotros..." y "...vosotros no me elegisteis a mí mas yo os elegí a vosotros." Jn.20:21 y 15:16.

También es Dios el que traslada al pastor: Pastor y parroquia en lo relativo al traslado tienen que preguntarse cuál es en definitiva, la voluntad de Dios. Hay que tomar en cuenta los siguientes interrogantes: ¿Podrá el pastor desarrollar mejor sus dones y capacidades en el nuevo lugar para la gloria de Dios y progreso de la iglesia? ¿Ofrece el "nuevo lugar" mayores perspectivas que el que atiene en la actualidad? ¿Existe un clima de confianza y buena relación entre pastor y congregación? Podría ser que existen obstáculos serios contra su persona que dificultan la unión de la parroquia. Tal vez haya problemas de salud, condiciones ambientales desfavorables que sugieren un cambio. Estas y otras cuestiones deberá resolverlas el pastor, pidiendo la iluminación del Espíritu Santo, el consejo de las autoridades, y el consentimiento de la feligresía. En ningún caso deberá abandonar su puesto cuando está en peligro la sana doctrina. Pastores fieles y constantes, que desempeñan su sagrado ministerio no en forma rutinaria, sino bien planificada para la edificación del cuerpo de Cristo, son de gran bendición para la iglesia.

Por último, el llamado es ilimitado. El tiempo de ejerci-

cio del pastorado en una determinada congregación no tiene plazos límites. Salvo casos extraordinarios, el tiempo de trabajo en una parroquia no debiera ser demasiado corto, para que pastor y feligresía puedan madurar, y acomodarse mutuamente sobre un camino de trabajo y progreso. Por otro lado también es cierto que la estadía de un pastor por muchos años en una misma parroquia, puede producir estancamiento en el desarrollo del cuerpo de Cristo, y el mismo pastor se verá aplastado y frustrado. Por eso, una línea intermedia es lo más acertado, tanto para el pastor, como para la parroquia. No se puede negar tampoco, que en la iglesia primitiva hubo poco cambio de pastores y muchos que dieron en el mismo lugar durante toda su vida. Todo depende de la voluntad de Dios, y de la capacidad e integridad del pastor. Vale la pena acatar la ordenanza de Pablo: "Hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano", 1 Co.15:58; y "Velad, estad firmes en la fe, portaos varonilmente, y esforzaos. Todas vuestras cosas sean hechas con amor", 1 Co.16:13-14.

F.E.

## II. RESPONDE UN PASTOR DE MEDIANA ANTIGÜEDAD:

Creemos y enseñamos que el llamado al Santo Ministerio es divino y por tiempo indeterminado. No obstante los que llaman y el que es llamado son humanos, pecaminosos, falibles y mutables.

Si se enfoca el tema en cuestión desde el punto de vista meramente humano, dejando de lado lo divino, el asunto se torna sumamente complicado. Cada pastor y cada congregación tienen sus características particulares y personales que no pueden ser pasadas por alto. Una congregación es grande, la otra es chica; una reclama más trabajo en alemán, la otra más trabajo en castellano; una es subvencionada, la otra es de sostén propio; una está en el campo, la otra está en la ciudad; una tiene un buen equipo, la otra carece de él; una tiene una casa pastoral confortable, la otra tiene una casa pastoral incómoda; una tiene un auto en

buen estado, la otra lo tiene en mal estado; una es tradicionalista, la otra es moderada; una es dócil, la otra es difícil. Un pastor es joven, el otro ya es entrado en años, uno domina el castellano, el otro domina el alemán; uno es diplomático, el otro es inexperto; uno es de visión amplia, el otro es de visión reducida; uno es un buen pastor sobre el púlpito y en el templo, el otro es un buen pastor afuera del templo, en medio de la manada; uno goza de buena salud, el otro es enfermizo; uno es impaciente, el otro es tranquilo; al uno le hace bien el clima cálido, al otro le hace bien el clima frío; uno es casado, el otro es soltero; uno tiene hijos, el otro es sin hijos; los hijos de uno ya son grandes, los del otro aún son pequeños; la vida familiar y privada del uno influye sobre su congregación, la del otro no la afecta para nada; uno ya no está para muchas corridas, el otro se place en ellas; la familia del uno requiere más atención, la del otro menos; etc. etc.

Hay congregaciones que trabajan bien con sus pastores, y pastores que trabajan bien con sus congregaciones por muchos años, y hay congregaciones y pastores que desearían cambiar periódicamente, o de vez en cuando. También hay congregaciones que quisieran cambiar de pastor y el pastor no quiere, y pastores que quisieran cambiar de congregación y la congregación no quiere.

Frente a la pregunta: "¿Cuánto tiempo debe quedar un pastor trabajando en la misma parroquia?" recomiendo lo siguiente: que la congregación y su pastor -los llamados y el llamado- se sienten juntos en una mesa y estudien a fondo la cuestión del llamado al Santo Ministerio en un ambiente fraternal creado por Mt.23:8, "Uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos", y la pregunta en cuestión no quedará sin respuesta.

E.H.F.

### III. RESPONDE UN PASTOR JOVEN:

Sabemos que no tenemos bases bíblicas, ni en la tradición de la Iglesia Cristiana, en cuanto al tiempo en que un pastor debe servir en una parroquia. Así que debemos intentar

hacer referencia a nuestro tema basándonos en la idoneidad de cada pastor para tal o cual congregación, y en las exigencias del servicio de las mismas.

Reconocemos en primer lugar que no hay un pastor igual a otro, así como no hay una persona igual a otra. Todos salimos del mismo Seminario, sí, pero no todos somos capaces de asimilar el 100% de las cosas que allí se nos enseñan. No deseo hablar de pastores mediocres o pastores buenos, sino de servidores con más dones o aptitudes, y otros con menos capacidad de servicio. Esto es algo natural que hemos recibido de Dios. Así que si un pastor sirve fielmente en su parroquia por 10 o más años, y cada día renueva su espíritu y ansias de servicio y mantiene activa congregacional y misionalmente una parroquia, para qué va a salir de ella?

En cambio si un pastor atiende una parroquia en una ciudad, y después de por lo menos tres o cuatro años no se ven frutos positivos, para qué va a estar batallando inútilmente, si él puede ser capaz de servir mejor en otra parroquia, acaso en un pueblo o en el campo?

De estas reflexiones surge nuestro segundo punto, que es: "las exigencias de servicio de una congregación". Si hay congregaciones que por su adormecimiento, no exigen de su pastor nada más que lo consabido en sus actividades -esto es: officiar los cultos divinos, bautizar, confirmar, casar y sepultar a sus miembros-, tal pastor puede reactivar su congregación, como puede estancarse en su servicio. En tal caso, ¿no sería conveniente "trasladarlo" y enviar allí a un pastor con un espíritu más activador?

Otras congregaciones, sin embargo, reconocen con más claridad la misión cristiana que tienen en sus manos, y que les fue encomendada por Dios mismo. Ellas exigen de su pastor que sea activo en todos los trabajos que conciernen a una familia de la fe. Si el pastor que atiende esa parroquia, no sólo ha sido dotado por Dios con dones espirituales, sino que también los usa para el fiel cumplimiento de su deber, entonces: ¿qué importan los años que esté en una parroquia? Caso contrario, ¿no sería conveniente llamar al

pastor a una congregación menor, que necesita y desea otros servicios?

Finalmente conviene recordar que es Dios, mediante el Es píritu Santo, el que llama a los pastores a su servicio, a determinadas congregaciones, o parroquias. ¿No es Él, acaso, quien decide, en su voluntad, cuánto tiempo debe trabajar su siervo en una misma parroquia?

H.H.

#### IV. RESPONDE LA ESPOSA DE UN PASTOR:

No se puede medir en años el tiempo que un pastor debería estar al frente de una congregación. Podría estar condicionado por las características de la congregación y la personalidad del pastor. En el momento de recibir otro llamado, lo considerará en su intimidad, pidiendo la ayuda de Dios, para que lo asista en su elección. Si llegó a la conclusión que ya dio de sí lo que pudo y que Dios lo llama al nuevo lugar de trabajo, donde puede desplegar mejor sus dones, allá irá.

Considero oportunos los cambios para las congregaciones, donde trae renovación y cambio en la vida congregacional. Personas que se mantenían alejadas e indiferentes, pueden sentirse atraídas por lo distinto, aunque la labor de todo pastor sea siempre la misma de educar y edificar sólidamente sobre los cimientos de las Sagradas Escrituras, predicando el Evangelio de la salvación. Para el mismo pastor, un nuevo ambiente lo impulsa a trabajar con renovado ánimo y llevar adelante la labor que le fue encomendada por Jesús, de ir y predicar el Evangelio. ¡Qué gran privilegio, pero también qué gran responsabilidad!

Al casarse, la esposa del pastor sabe que no sólo es esposa del marido, sino esposa del "marido pastor", y como tal estará a su lado y le será su "ayuda idónea" con todos sus dones. Teniendo además presente que "el marido es la cabeza de la mujer, así como Cristo es la cabeza de la iglesia." (Ef.5:23). Estos tres conceptos: "Cristo", "cabeza", "ayuda idónea", también deben servir de orientación a la esposa del pastor, para saber desempeñarse correctamente

tanto en el seno de su familia, como en la familia más grande: la congregación. Y cuando el marido deba afrontar la aceptación o no de un llamado, pueda decir con Ruth: "dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios." (Rt.1:16). Aunque humanamente nos duela la separación de amistades, familiares o la vida en cierto lugar, sabemos que estamos compartiendo un sagrado ministerio. Dios nos ayude a las esposas de pastores a cumplir fielmente con nuestro cometido!!

S.E.

#### V. RESPONDE UN HIJO DE UN PASTOR:

Recibí el encargo de opinar respecto a cuánto tiempo, para bien suyo y para el de su congregación, debería permanecer un pastor desempeñando su ministerio en un mismo lugar. Después de un tiempo presenté la siguiente respuesta:

Dios dignificó a algunas personas poniéndolas a su servicio. No fueron ellas las que eligieron servirle, sino que Él las eligió. Luego, en tan alto cargo que ocupan por voluntad del Dios Viviente, ¿son factores dignos de ser tenidos en cuenta el gusto o disgusto por el clima, el paisaje, las condiciones habitacionales y aún la retribución salarial? Por cierto que no.

¿Cambiará entonces cada...digamos, cuatro años de congregación, porque "escoba nueva barre bien"? ¿O porque en tan poco tiempo sus feligreses no alcanzan a ver en qué cosas él "no lo ha alcanzado aún"? (Fil.3:12). Nuevamente: No.

De un pastor se requieren buenos frutos, y opino que a base de este principio debe decidirse su permanencia o traslado. No producir buenos frutos no significa ser un mal árbol, necesariamente. La mandioca no crece en La Pampa y el trigo no produce bien en Misiones. Nadie empero duda de las cualidades de estas plantas, y tan tonto como criticar su falta de adaptación sería llevarlas por cuatro años a cada provincia, en lugar de dejarlas en la tierra apropiada, donde producen a treinta, sesenta y ciento por uno.

M.B.



## VI. RESPONDE UN ESTUDIANTE DE TEOLOGIA:

Quizá esta sea una de las preguntas más difíciles que se me han formulado. Difícil porque no se puede tomar un texto y extraer el resultado. Lo único que se puede hacer es opinar, y dar un resultado tentativo para ponerlo en práctica.

Nuestra Iglesia, durante los 75 años de trabajo aquí en la Argentina, ha tenido distintos casos. Pastores que empezaron su trabajo en una parroquia y lo dejaron cuando Dios los llamó a su morada; otros han tenido la oportunidad de poder trabajar en varios lugares. ¿Qué resultados han obtenido los unos y los otros? Posiblemente se puedan calificar de buenos en ambos casos. Pero si miramos el trabajo de ambos, y lo tomamos en cuenta, vemos que el pastor con 25 años de servicio en una misma congregación ha perdido en cierta parte su juventud, y esto quizás afecta a los jóvenes que en un futuro deben ser los pilares de la congregación. Esto no quiere decir que el pastor que cambia de congregación varias veces trabaja mejor.

Pero, quedar toda su vida en una congregación, creo que es negativo, porque el pastor se acostumbra a la gente y ésta a él, y finalmente el pastor y la congregación sufren las consecuencias.

Habrán quienes dirán que esto es absurdo porque el evangelio no pierde sus fuerzas. Muy cierto. El evangelio no pierde sus fuerzas, pero el que predica el evangelio sí. Por lo tanto un cambio oportuno entre los diez y doce años permitirá renovar las fuerzas perdidas, si es que las perdió; además en este lapso el pastor habrá tenido suficiente tiempo para desarrollar plenamente sus tareas en su nuevo lugar.

M.A.F.

Podríamos anotar a renglón seguido algunas conclusiones que se desprenden de las respuestas ofrecidas, pero las evitamos para dejar lugar a que cada cual saque sus conclusiones personales. Simplemente expresamos nuestro agradecimiento a los que se han tomado la molestia de atender a nuestro requerimiento, y pedimos a Dios dirija a cada uno de sus siervos por caminos de fructífera labor.-